UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA
"SANTA MARÍA DE LOS BUENOS AIRES"
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN INSTITUCIONAL
PROGRAMA OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

SERIE MONITOREO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA
DOCUMENTO 4 / 2005

SEGREGACIÓN RESIDENCIAL Y PROBLEMAS DE EMPLEO EN ESPACIOS METROPOLITANOS DE LA ARGENTINA POST CONVERTIBILIDAD

AGUSTÍN SALVIA *
EDUARDO LÉPORE **

La Serie de Documentos Monitoreo de la Deuda Social Argentina se ha realizado en el marco del Programa del Observatorio de la Deuda Social bajo la coordinación general de Agustín Salvia con sede en el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina. La misma tiene por objetivo presentar los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) realizada por dicho programa de investigación en los principales centros urbanos del país. El desarrollo metodológico general, así como la elaboración de la información estadística, estuvo a cargo del equipo del Barómetro Social, integrado por Jimena Macció, Betsabé Policastro y Carla Bonahora, bajo la coordinación de Eduardo Lépore.

* Investigador Jefe del Observatorio de la Deuda Social Argentina. Departamento de Investigación Institucional / UCA. Correo electrónico: agustin_salvia@uca.edu.ar.

** Coordinador del Barómetro de la Deuda Social Argentina. Departamento de Investigación Institucional / UCA. Correo electrónico: barometro@uca.edu.ar.

RESUMEN

Este documento analiza aspectos vinculados a las oportunidades de acceder a un empleo o trabajo digno – en tanto dimensión central del desarrollo humano – por parte de la población económicamente activa de grandes áreas metropolitanas argentinas. El estudio se focaliza en la situación de los sectores sociales más vulnerables y en la forma en que el Espacio Residencial Socioeducativo (ERS) condiciona el acceso a recursos y logros de inclusión laboral. La recuperación económica ocurrida con posterioridad a la crisis del modelo de convertibilidad, hace atractiva la pregunta: ¿en qué medida las oportunidades de empleo y los desplazamientos ocurridos durante el reciente período han estado condicionados por la segregación socioeconómica? Para dar respuesta a esta pregunta se examinan los cambios registrados durante el segundo semestre de 2004 a través del análisis longitudinal de la muestra en panel de la Encuesta de la Deuda Social Argentina. La evidencia muestra que el ERS – medido por el grado de concentración en unidades urbanas de jefes de hogar con secundaria completa – constituye un factor que interviene de manera significativa en la determinación de las oportunidades de acceso al empleo, las condiciones laborales y la movilidad ocupacional de la fuerza de trabajo, independientemente de la intervención de otros factores. Por el momento, no parecen surgir evidencias que indiquen que el nuevo escenario económico y las medidas distributivas emprendidas por el gobierno hayan logrado alterar los mecanismos de segmentación de la estructura social de las grandes áreas metropolitanas del país.

Vulnerabilidad Laboral / Trabajo Decente / Segregación Residencial / Deuda Social

ABSTRACT

The purpose of this document is to analyze some aspects of the pattern of social segregation observed in urban areas, in connection with existing opportunities of access to quality employment, this latter being seen as a central dimension of human development. The study focuses on the life conditions of the most vulnerable segments of the population, and on the ways in which educational level and social status prevailing in different residential spaces determine the access to resources and achievements related to the subjects' situation regarding the labor market.In this connection, the economic recovery that followed the crisis of the convertibility model suggests the question of to what extent the betterment of employment chances and the attendant labor force displacements, have been conditioned by socioeconomic segregation. The answer is sought by examining the changes observed during the second semester of 2004, as shown by a panel study based on the data obtained in the Survey of Argentina's Social Debt (EDSA / DII / UCA). The evidence shows that the ERS –as measured by the degree of concentration in geographical urban units of household heads with complete secondary education—is a factor that significantly influences the access to employment opportunities, adequate working conditions, and occupational mobility of the labor force, independently of other factors. The findings seem to suggest that neither the changes in the economic scene nor the Government's attempt to put into place some distributive policies, have been successful, so far, in altering the picture of a segmented social structure in the large metropolitan areas of the country.

INDICE

PRESENTACIÓN 2

1. EL TRABAJO: OBJETIVO Y CONDICION DEL DESARROLLO HUMANO... 4

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y TÉCNICAS DE MEDICIÓN..... 7

3. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE RECURSOS DE EMPLEABILIDAD EN GRANDES ÁREAS METROPOLITANAS 8

4. DESIGUALES TRAYECTORIAS LABORALES EN UN CONTEXTO DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA 11

4.1. Oportunidades de acceder o mantener un empleo de calidad..... 12

4.2. Oportunidades de acceder o mantener una ocupación de subsistencia 14

4.3. Diferencias de ingresos laborales por tipo de empleo y espacios residenciales.. 16

4.4. Riesgo de experimentar desempleo o percibir temor a perder el empleo..... 17

5. EFECTO NETO DE SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOBRE LOS RECURSOS, LOGROS Y OPORTUNIDADES LABORALES..... 20

5.1. Efectos de interacción del ERS sobre la desafiliación y el deterioro laboral..... 21

5.2. Impacto neto del ERS sobre las trayectorias laborales de no inclusión laboral . 21

CONCLUSIONES..... 26

APÉNDICE METODOLÓGICO 27

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 29

PRESENTACIÓN

El aumento exponencial de las desigualdades sociales ha cobrado particular relevancia en los estudios socioeconómicos bajo los complejos y contradictorios efectos que generan los procesos de globalización y las políticas de reformas estructurales. Durante los últimos años, algunas investigaciones han analizado las tendencias vigentes definiendo sus resultados en términos de polarización y fragmentación social. Algunas de estas investigaciones se han desarrollado a partir de la tesis de que estos procesos estarían generando una mayor segregación residencial de naturaleza socioeconómica. Este fenómeno se haría particularmente evidente en las metrópolis debido a la particular concentración que presentan los problemas de desempleo, pobreza, anomia institucional e inseguridad.

Siguiendo los propósitos que orientan al Programa del Observatorio de la Deuda Social, el objetivo de este documento es analizar aspectos vinculados con las oportunidades de acceso a un trabajo digno –en tanto una dimensión central del desarrollo humano- por parte de la población de grandes centros urbanos de la Argentina. El estudio de esta temática se focaliza en la situación de los sectores más vulnerables de la sociedad y en la forma en que se distribuyen socialmente los recursos y logros de inclusión laboral. De manera particular, estos temas interesan ser evaluados a la luz de los cambios ocurridos bajo la actual coyuntura de recuperación y crecimiento económico que atraviesa el país.

Si bien la situación del empleo es monitoreada por un número importante de especialistas, centros de investigación públicos y privados y el propio gobierno, los análisis que aquí se presentan ofrecen un análisis multidimensional y dinámico de los procesos estructurales que reproducen las condiciones de privación y déficit en materia sociolaboral. Esto ha sido posible dados los objetivos que guían la investigación de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA): a) introducción de una perspectiva interdisciplinaria fundada en la teoría del desarrollo humano, lo cual abre el estudio de dimensiones objetivas y subjetivas no siempre observadas en las encuestas de hogares oficiales o privadas; b) utilización de un marco analítico que permite evaluar la distribución de recursos, logros y oportunidades según la localización de los individuos en una determinada estratificación socioeconómica residencial; y c) capacidad de considerar los cambios en las capacidades de inclusión social que presentan los sectores más vulnerables a partir del seguimiento diacrónico de la población estudiada.[1]

En el marco de las evidencias que brinda esta encuesta, el propósito específico de este trabajo es examinar el comportamiento que han tenido en la coyuntura reciente una serie de indicadores en materia de empleo, ingresos y satisfacción laboral. La investigación parte del principio de que el acceso social a los funcionamientos que demanda un pleno desarrollo humano –incluyendo el acceso a un trabajo de calidad adecuada según parámetros normativos- se encuentra condicionado, tanto por el nivel de crecimiento de la economía y del empleo agregado como por el funcionamiento segmentado de los mercados laborales de las grandes urbes. Frente a una amplia variedad de criterios de estratificación social disponibles, a partir de los cuales resulta plausible evaluar la validez de este enunciado teórico, se plantea aquí la hipótesis de que el Espacio Residencial Socioeducativo (ERS) –medido según concentración de jefes de hogar sin secundaria completa - constituye un criterio relevante a partir del cual se estructuran

[1] Los resultados alcanzados en la línea de base de la EDSA –junio de 2004-, así como el marco teórico metodológico empleado por el programa de investigación pueden consultarse en A. Salvia y F. Tami –coord.- (2004); en particular, cabe referir a la introducción a dicho documento (Tami y Salvia, 2004).

segregaciones que aíslan a los sectores más vulnerables y que intervienen en el acceso diferenciado a recursos, oportunidades y realizaciones en el campo laboral.

El reconocimiento de este factor ha llevado a considerar el problema de segregación residencial como indicador de la desigual distribución territorial de los grupos de población. Entre las distintas formas en que puede manifestarse este fenómeno, la de mayor visibilidad social e impacto en el diseño de políticas públicas es la segregación residencial socioeconómica. Esta categoría es posible definirla como el grado de aglomeración territorial que experimentan las familias pertenecientes a un mismo grupo socioeconómico.[2] Entre otras derivaciones, la aplicación de este concepto implica el traslado de las reconocidas desigualdades que ocurren en el campo de las relaciones de clases, de los estatus profesionales y de las relaciones de poder, o, incluso, a nivel económico en términos de estratos de ingresos o condición de pobreza, al campo de las diferencias socioeconómicas residenciales de apropiación, concentración y distribución de los bienes y servicios, públicos o privados, así como de los funcionamientos fundamentales de la vida social.

El estudio comparado de las poblaciones que habitan distintos espacios residenciales constituye una estrategia orientada a captar el papel de la segmentación residencial –sobre todo socioeconómica- sobre la reproducción y persistencia de factores de vulnerabilidad sociolaboral, al mismo tiempo que puede ofrecer un instrumental analítico potente y más útil para la acción.[3]

En este marco, el ciclo de crecimiento económico –incluyendo del empleo agregado- que ha tenido lugar en la Argentina después de las crisis de la convertibilidad, desde mediados de 2003 hasta la actualidad, constituye un escenario de propicio para evaluar el grado de intervención del fenómeno sobre la distribución de recursos y el acceso a logros de inclusión laboral en la población económicamente activa de grandes centros urbanos. De corroborarse un mantenimiento de la polarización de las oportunidades de movilidad laboral asociada al tipo de espacio residencial urbano, estaríamos en presencia de mecanismos que distribuyen de manera desigual las oportunidades del mercado laboral. Esta segmentación se expresaría en menores probabilidades de salir de itinerarios de desempleo estructural, desaliento e inserciones inestables por parte de los sectores con menos recursos de desarrollo humano y mayor aislamiento residencial.

En cuanto a la presentación a los contenidos de este documento, se realiza primero una exposición general de los fundamentos teóricos que ubican el valor y la función del trabajo -desde el enfoque del desarrollo humano-, así como de las condiciones de contexto a partir de los cuales consideramos pertinente examinar críticamente los hallazgos producidos. A continuación, se hace una sucinta presentación de la fuente de datos utilizada y de los criterios de medición empleados. En tercer lugar, se analiza la

[2] Los estudios realizados por el CELADE en ciudades como Santiago de Chile, México, Montevideo, Sao Paulo y Río de Janeiro, dan cuenta de la pertinencia y efectividad del concepto. En general, el espacio físico territorial de estas ciudades presenta una particular correspondencia con la segmentación social en materia de desempleo y pobreza (CEPAL/HABITAT, 2001; Sabatini, 1999; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Kaztman, 2001; Kaztman y Retomaso, 2005; entre otros). En particular, la acumulación de capital educativo y social de las nuevas generaciones parece ser especialmente sensible a las modalidades de concentración territorial de la pobreza (Rodríguez y Arraigada, 2004).

[3] Se sigue aquí el enfoque planteado Kaztman (1999, 2005) y otros autores, para quienes los conceptos segregación espacial, vulnerabilidad y activos constituyen teorías de alcance medio, no en función de recortar y explicar un fenómeno macro –como la pobreza –, sino para contribuir con un tipo de causa eficiente a entender la dinámica micro social de los nuevos procesos de marginalidad y segregación económica y social.

forma en que el ERS discrimina la distribución de recursos educativos, ocupacionales y relacionales de la población económicamente activa de áreas metropolitanas. En cuarto lugar, se analiza la forma en que el ERS condiciona las oportunidades de empleo, desempleo, ingresos laborales y temor a perder el empleo por parte de los ocupados, así como los trayectos de salida, permanencia o entrada a situaciones de déficit laboral durante el segundo semestre de 2004.

Por último, a través de una serie de estadísticos multivariados y la consideración de variables de control (edad, sexo, educación y tamaño de la metrópolis) se especifica la relación entre el espacio residencial y los indicadores utilizados de inclusión laboral; a la vez que se busca aislar el efecto neto del espacio residencial sobre los cambios ocurridos en los trayectos laborales de la fuerza de trabajo. Al final, se hace un resumen ejecutivo con los principales hallazgos alcanzados a partir de estos desarrollos.

1. EL TRABAJO: OBJETIVO Y CONDICION DEL DESARROLLO HUMANO

Desde un enfoque filosófico contemporáneo, el trabajo es un ámbito privilegiado de integración a la vida social. El trabajo permite participar en un espacio de construcción de relaciones sociales, motiva proyectos vitales y es fuente de identidad, realización de proyectos y autovaloración. Por medio del mismo, los sujetos procuran reproducir su existencia en el plano material y existencial.[4] Arendt (1996) destaca que el trabajo constituye una actividad específicamente humana, por medio de la cual el hombre crea un mundo de cosas no naturales. Desde esta mirada, el trabajo persigue una finalidad que es esencialmente la de dominar y transformar la naturaleza para ponerla al servicio de las necesidades humanas. Permite la reproducción biológica de la vida, pero también contribuye al florecimiento humano y a la vida en sociedad, mediante la puesta en acto de capacidades humanas esenciales y relacionales**.**

La literatura científica ha mostrado también la importancia del trabajo como factor que marca el proceso de formación de la identidad adulta y el modo de integración en la vida comunitaria. Así, la imposibilidad de conseguir un empleo – o de perderlo en caso de contar con él – tiene un efecto negativo sobre la formación de la personalidad. En tal sentido, los estudios han demostrado que la situación de desempleo debilita tanto la integración social como la estabilidad psicológica, mostrando una asociación inversa entre el desempleo y el bienestar psicológico medido en términos de autoestima y ausencia de depresión y ansiedad.[5]

Por todos estos motivos la carencia forzada de trabajo es vía de empobrecimiento humano para quienes padecen la padecen. Como señala A. Sen (1997):

> "El tributo que hay que pagar por el desempleo no consiste sólo en pérdida de confianza, sino también en efectos de largo alcance sobre la confianza en uno mismo, la motivación para el trabajo, las aptitudes, la integración social, la armonía racial, la

[4] Al respecto, Calvéz (1997) desarrolla esta perspectiva mostrando una línea importante de continuidad y coincidencias en los trabajos de Hegel y Marx, en los aportes del Concilio Vaticano II y en las concepciones de las primitivas comunidades cristianas.

[5] Un estudio concluyente en este sentido es el de Donovan, A., Oddy, M., Pardoe, R. y Ades, A. (1985). También se pueden consultar el clásico estudio de Eisenberg y Lazarsfeld (1938), así como Jahoda M. (1987).

justicia entre los sexos y la apreciación y utilización de la libertad y la responsabilidad individual."

Corresponde por tanto considerar la actividad laboral como una "expresión esencial de la persona". Aquellos argumentos que buscan reducir al trabajador a un instrumento de la producción conllevan a la desnaturalización de la esencia misma del trabajo, por la sencilla razón de que la finalidad del trabajo es el hombre, el trabajo debe estar a disposición del hombre y no al revés. Asimismo, el trabajo es una actividad socialmente necesaria, porque en su carácter de mediador entre la naturaleza y los seres humanos, el trabajador es creador de bienes y servicios socialmente necesarios. Constituye en este sentido un esfuerzo colectivo de creación de riqueza económica y cultural. Por ello, el trabajo es, también, una experiencia de afiliación social, convertida en un instrumento de integración social.

Pero que el trabajo tenga un valor fundamental para el desarrollo humano se enfrenta con el hecho de que bajo el actual sistema social global no hay empleos para todos y que sus contenidos la mayoría de las veces operan en sentido contrario a tales valores. La falta de trabajo tanto como la necesidad de desarrollar un empleo precario, hacen dificultoso cuando no imposible, el desarrollo de la persona en los niveles tanto de subsistencia como de florecimiento humano. En esta óptica, la carencia forzada de un empleo adecuado no sólo constituye un fracaso del sistema social, que dilapida un recurso productivo valioso, sino que también constituye, desde el punto de vista del desarrollo humano, una vía de empobrecimiento para quienes padecen sus efectos.

Por otra parte, el mundo del trabajo está siendo objeto de las transformaciones que están ocurriendo en el marco del proceso de globalización económica y cultural. De hecho, está en el centro del proceso, en la medida en que en el mismo convergen los desarrollos de la técnica, de la racionalidad y de la emergencia de relaciones sociales fundadas en criterios diferentes a los predominantes de las sociedades industriales clásicas. Su expresión más magnánima se aprecia en la emergencia de nuevas formas de organización del trabajo. Como corolario de la influencia de estos factores, aumenta la incertidumbre y el riesgo en tanto componentes centrales de la vida social, que se expresan no sólo en la vida laboral sino también en la familiar, en las relaciones generacionales, e incluso en los estilos de vida.

En el mundo actual, las personas participan de estos procesos –tanto de la falta de empleo como de los cambios en la organización del mundo del trabajo- situados en diferentes espacios económicos, campos culturales y relaciones sociales, lo cual implica la existencia de muy distintas estructuras de opciones, posibilidades de acceso a recursos y capacidades de realizar logros de desarrollo humano a partir del trabajo. Sobre esta desigual estructura de oportunidades, parece emerger una realidad social sometida a un proceso que opera en dos direcciones: a) un mayor desarrollo técnico puesto al servicio del desarrollo personal a favor de unos pocos privilegiados que pueden hacer del trabajo una fuente de realización personal; y b) una multiplicación de las economías de la pobreza en donde el trabajo es para una gran mayoría requisito de subsistencia y fuente de explotación o de auto explotación forzada. De hecho, la mayor parte de la población económicamente activa del mundo continúa residiendo en espacios sociales donde, lejos de padecer un empleo alienado, deben enfrentar como principal problema la insuficiencia de medios de vida, la pobreza y la existencia de formas extremas de explotación o autoexploración económica.

En igual sentido, los cambios en los procesos productivos y tecnológicos y la apertura económica ocurrida en los países periféricos han generado resultados parciales o

contradictorios que los apartan de los modelos más inclusivos logrados en los países desarrollados. En la mayoría de los casos, estas políticas han generado transformaciones aisladas, fundamentalmente centradas en la gran industria o sectores de servicios especializados para sectores de altos ingresos o en grupos vinculados a la exportación, siendo su motivación básica el aumento de la calidad de los productos para obtener padrones de competitividad internacional en el mercado externo. Tales cambios, lejos de difundir beneficios al resto de la estructura económica y social, habrían tendido a profundizar los problemas de pobreza a través de un aumento del desempleo, la crisis de los empleos tradicionales, el atraso de economías locales y regionales, el deterioro de las instituciones encargadas de la seguridad social, etc.; al mismo tiempo que habrían dado lugar a una fuerte concentración del ingreso en estratos privilegiados y un aumento de la desigualdad en todos los niveles de la sociedad.

El avance de estos procesos en los países periféricos no parecen dejar como resultado una "modernidad avanzada" ni tampoco un "atraso persistente", sino la constitución de sociedades complejas, más heterogéneas y fragmentadas, en donde las nuevas reglas de la modernidad coexisten con la marginalidad económica. Estas diferentes abren el escenario del mundo del trabajo a un estallido de nuevas desigualdades en un orden social cada vez más dual y polarizado. En este marco, las sociedades modernas han procurado –no siempre con éxito – fijar como un valor universal el derecho de las personas a sostener y desarrollar su vida a través de un trabajo digno y estable. De esta manera, el trabajo ha pasado a ser materia de fomento, protección y regulación de los Estados. En este contexto, más recientemente, la Organización Internacional de Trabajo ha planteado la existencia de umbrales mínimos para alcanzar un *trabajo decente* ("digno"), extendiendo la norma más allá del empleo asalariado.[6]

La situación de déficit en materia de trabajo digno implica una fuente de erosión de las capacidades de desarrollo humano y una limitación para la formación de un sistema socio-económico basado en reglas de recompensas al esfuerzo. Esto ocurre en al menos en tres sentidos: a) los problemas de empleo degradan la capacidad de trabajo establecida, afectando habilidades, destrezas y conocimientos previamente adquiridos por las personas en experiencias de empleo estable; b) los problemas de empleo devalúan el valor económico y simbólico del trabajo y afectan la legitimidad de normas básicas del derecho laboral en aquellas personas que no han tenido nunca un empleo de calidad, y c) los problemas de empleo debilitan la cultura del trabajo al desmotivar, frustrar y atemorizar a aquellos trabajadores y familias que experimentan una situación ocupacional desfavorable.

En cuanto al caso argentino, son conocidos los diferenciales que presentan amplios sectores sociales en cuanto a poder acceder a un empleo[7] y, mucho más, si de lo que se trata es de acceder a un trabajo de calidad a las normas nacionales e internacionales que regulan los derechos laborales y sociales. Según la mayor parte de los especialistas, se trata de un problema que asume en nuestro país un rasgo estructural –con por lo menos

[6] El concepto de déficit empleo decente fue introducido no hace mucho por la OIT, lo cual se traduce en una oferta de empleo insuficiente, una protección social inadecuada, la denegación de los derechos en el trabajo y la deficiencia en el diálogo social. Sobre la definición teórica y el significado programático de "empleo decente" ver OIT (1999). Se trata, tal como aplica en esta investigación, de un concepto multidimensional.

[7] Para mayores antecedentes y presentación de evidencias sobre estos tema en el marco del programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, ver Boso et al (2003); Lépore, S. et al (2003); Lépore, E. et al (2004); Salvia y Rubio (2003); Salvia (2003, 2004); Boso y Salvia (2005).

tres décadas de vigencia- y frente al cual poco han influido hasta ahora los períodos de bonanza económica y los diferentes formatos de las políticas públicas. [8] Por otra parte, es también conocida la vigencia -sobre todo en sociedades sometidas a un desarrollo heterogéneo, dual y combinado- de un complejo vector de condicionantes que atraviesan el mercado laboral, segregando las oportunidades de inserción y movilidad de la población según su particular posesión de capitales educativos y socio-culturales.

Todo ello abre el escenario del mundo del empleo a un estallido de nuevas y múltiples desigualdades. ¿En este orden, en qué medida el espacio residencial participa en la desigual distribución de bienes, servicios y signos de distinción como matriz ordenadora de la segmentación de las oportunidades de empleo digno y desarrollo humano?

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y TÉCNICAS DE MEDICIÓN

La fuente de datos utilizada en este documento es la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) llevada cabo por el Programa Observatorio de la Deuda Social del Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina. Se trata de una encuesta multipropósito con diseño en panel y focalizada territorialmente en espacios sociales que aglomeran sectores con mayor vulnerabilidad social. [9]

La Encuesta de la Deuda Social Argentina abarca una muestra aleatoria de 1100 casos representativa de la población mayor de 18 años con residencia en importantes áreas metropolitanas del país. El diseño metodológico contiene un sistema de rotación de la muestra que permite el seguimiento de los casos en el tiempo, lo que hace posible la confección de paneles de personas y hogares para realizar análisis longitudinales. Las grandes metrópolis hasta ahora representadas son el Área Metropolitana de Buenos Aires, el Gran Córdoba, el Gran Salta, el Gran Resistencia, el Gran Mendoza, Bahía Blanca y Neuquén-Plotier.

Para la elaboración de la muestra se aplicó un diseño estratificado siguiendo un procedimiento previo de conglomeración de unidades censales residenciales con igual perfil socioeducativo. Para ello se consideró el nivel de educación promedio de los jefes de hogar correspondientes a los radios censales de los centros urbanos representados. La distribución de este estadístico en el total de radios de cada una de las metrópolis representadas permitió clasificar a las unidades en cuatro tipo diferenciados de espacios residenciales socioeducativos (ERS).

De esta manera, el análisis de los indicadores laborales se hace diferenciando los espacios residenciales de vulnerabilidad (ERS_VLD) -integrados por los espacios muy bajo (ERS_MBA), bajo (ERS_BAJ) y medio bajo (ERS_MDB), en comparación con los espacios residenciales típicos de clase media alta (ERS_MDA).

---

[8] Es relevante señalar que sobre este diagnóstico se presenta en general una amplia coincidencia desde programas y espacios de investigación que sostienen paradigmas a veces divergentes, tales como FIEL (2001), PNUD-Argentina (PNUD, 2002), el Observatorio de la Deuda Social - UCA (Salvia, A. y Tami, F., 2004, Salvia, 2004), PIETTE-CEIL (Neffa, Battistini, Panigo y Pérez, 2000), OIT-MTESS (A. Monza, 2002), UNGS (Altimir y Beccaria, 1999); CEDLS (Gasparini, 2005). Igual enfoque deja entrever el documento del Grupo Farell (2004) elaborado para el Foro Debate: Argentina Estrategia País.

[9] Para mayor especificaciones sobre la metodología y el diseño muestral empleados por la EDSA, puede consultarse el Informe Técnico en Salvia y F. Tami – coord.- (2004) o en el primer documento de esta Serie Monitoreo de la Deuda Social /Documento 1 / 2005

La estrategia de análisis de los datos combina el análisis estadístico estático con el análisis dinámico de flujos. En el primer caso, se cuantifica la incidencia de los indicadores considerados por medio de tasas de recuento. En el caso del análisis dinámico se calculan tasas de transición entre el momento inicial y el momento final (a partir de la confección de paneles de personas u hogares). Para la medición de las brechas entre espacios socioeducativos se calculan coeficientes de desigualdad relativa. La significancia estadística de los datos presentados es valorada a partir de coeficientes de variación y de pruebas de independencia. La identificación de los determinantes de las trayectorias se efectúa mediante la técnica de regresión logística multinomial y análisis de asociación múltiple.

En esta ocasión, la evidencia empírica que se presenta corresponde a la segunda medición hecha por la Encuesta de la Deuda Social Argentina correspondiente a diciembre de 2004, y sus resultados se comparan con la línea de base efectuada en junio de ese año para un panel sobreviviente entre ambas mediciones de 822 casos.

3. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE RECURSOS DE EMPLEABILIDAD EN GRANDES ÁREAS METROPOLITANAS

En la Argentina, como en la mayor parte de los países subdesarrollados, la probabilidad de acceder a un empleo de calidad depende de algo más que de la voluntad de trabajar y del empeño individual por lograr tal cometido. Mucho más depende de una serie de factores localizados tanto en el nivel macro-económico de las estructuras de oportunidades, como en el nivel micro-social de las trayectorias, los recursos y las capacidades personales de relación social, tales como las credenciales educativas alcanzadas y la integración a las redes interpersonales y comunitarias. [10] Desde este marco interpretativo, cabe preguntarse ¿qué tan deficitaria y desigual es la distribución de los activos laborales disponibles sobre el espacio socioeconómico metropolitano? Para dar respuesta a ese interrogante se explora a continuación la forma en que se distribuyen en el espacio residencial socioeducativo (ERS) tales recursos, considerando una serie de indicadores relevantes conforme al conocimiento acumulado en el campo laboral: a) acceso a educación secundaria y/o capacitación laboral de la población económicamente activa, b) historia laboral asociada a un empleo estable, y c) acceso a redes de apoyo que faciliten la reinserción laboral.

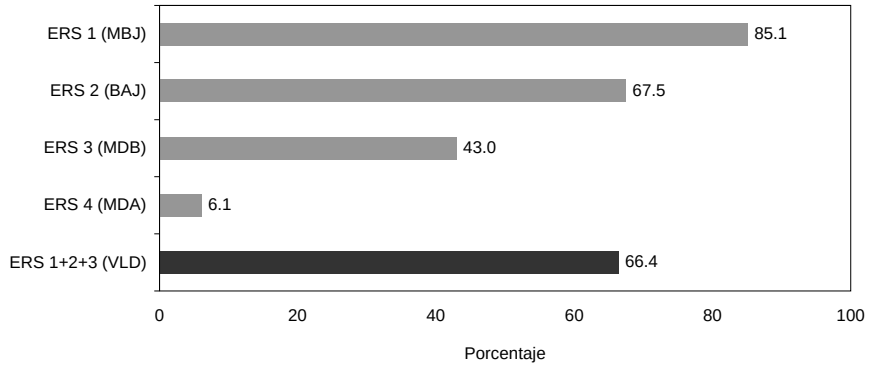
En primer término, importa destacar que bajo la actual configuración de las estructuras de oportunidades laborales, la articulación entre el sistema de educación formal y el mercado de trabajo resulta cada vez más relevante. Por ello, la demanda de mano de obra impone perfiles cada vez más exigentes en materia de comprensión intelectual y credenciales educativas. La carencia de estudios secundarios implica así una importante desventaja laboral, que se manifiesta, en las áreas urbanas, como un pasivo que impide la superación de la barrera del trabajo no calificado. Los resultados obtenidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (diciembre de 2004) dan cuenta de la marcada polarización existente en materia de distribución de las credenciales educativas según el espacio socioeconómico residencial. Mientras que sólo un 6% de los activos con residencia en espacios típicos de clases media no finalizaron los estudios secundarios,

[10] Sobre interesantes investigaciones de casos que para el caso argentino avalan y especifican tal afirmación, ver Forni y Roldán, 1999); Feldman y Murmis (2002); Auyero (2001); Boso y Salvia, 2005; entre otros autores

un 66% de los activos localizados en los espacios residenciales más vulnerables no completaron ese nivel de instrucción. Al mismo tiempo, este déficit presenta diferencias relevantes al interior de este espacio social, especialmente entre el espacio muy bajo y el medio bajo (85% contra 43% respectivamente) (Gráfico 1).

Por otra parte, al considerar la asistencia de la población económicamente activa a cursos de formación y capacitación laboral se comprueba que es en los espacios residenciales más vulnerables donde la proporción de asistentes es comparativamente menor. Si bien en los espacios de clase media los activos que asisten o asistieron a cursos de formación y capacitación laboral no representan más de una cuarta parte (25%), en los espacios residenciales socioeducativamente más vulnerables, esa proporción se reduce significativamente (16%), especialmente en los sectores que habitan espacios indigentes (7%) (Gráfico 2).[11]

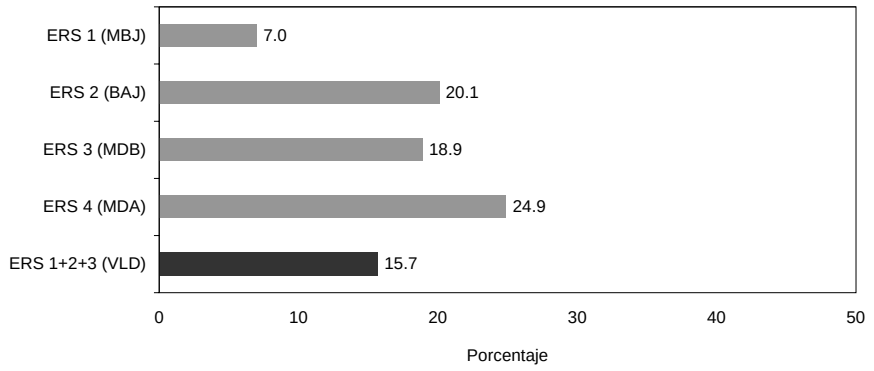
Gráfico 1: Activos que no completaron los estudios secundarios según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Gráfico 2: Acceso a oportunidades de capacitación para los activos según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



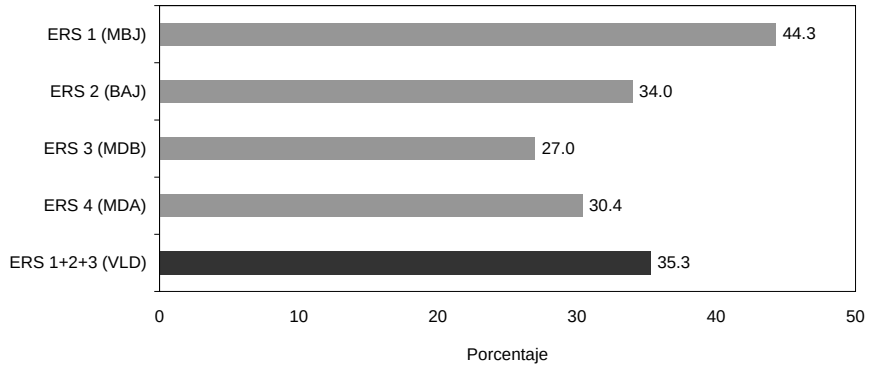
Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

[11] Se verifica, de este modo, la operatividad de la tesis del avance acumulativo, según la cual "quien más educación tiene más educación demanda y se apropia" (Riquelme, 2000; Sirvent, 1992).

El haber desempeñado un empleo estable constituye un indicador indirecto de la experiencia laboral adquirida en el mundo del trabajo. De acuerdo con la información presentada en el gráfico 3, la falta de experiencia laboral estable no presenta diferencias relevantes entre los activos localizados en espacios residenciales de clase media y la capa superior de los sectores ubicados en espacios sociales más vulnerables. Esto se explica por el marco del mayor acceso y la mayor integración que continúan teniendo las capas medias empobrecidas a las redes de información y formación de opinión. Sin embargo, no parece ocurrir lo mismo – o, al menos, con igual fuerza – en los sectores ubicados en los espacios residenciales de mayor vulnerabilidad socioeducativa, en donde la población económicamente activa está lejos contar con recursos para acceder o, incluso, de conocer y valorar positivamente, todo aquello que está relacionado con la formación y la movilidad en los mercados primarios de trabajo.

Gráfico 3: Activos sin experiencia laboral estable según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



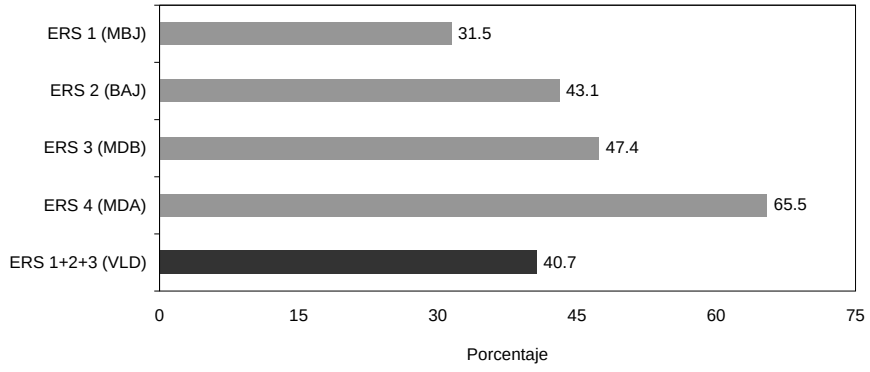
No se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Por último, diversas corrientes de investigación han señalado el importante papel que desempeñan los vínculos sociales en la determinación de las oportunidades para acceder a empleos y canales de movilidad. Por ejemplo, en relación a la existencia de redes para la obtención de oportunidades de trabajo, la literatura sobre los lazos sociales ha demostrado que es una práctica corriente en la cual aproximadamente la mitad de los empleos son obtenidos por contactos con familiares, amigos y conocidos.

En la medida en que las condiciones de segregación espacial tienden a reforzar la homogeneidad y la fortaleza de los vínculos “débiles”, se confirma que en los espacios residenciales más vulnerables las redes de relaciones resulten menos eficaces para la obtención de información sobre oportunidades de empleo y capacitación. En este sentido, el gráfico 4 muestra que mientras 7 de cada 10 activos del espacio residencial de clase media declaró haber ayudado a algún conocido a conseguir trabajo en el último año, sólo 4 de cada 10 activos localizados en los espacios residenciales más vulnerables se manifestaron en ese mismo sentido.

Gráfico 4: Activos que participaron en redes de ayuda laboral según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Es de esperar que la desigual distribución de recursos de capital humano, laborales y sociales sobre los espacios residenciales condicione la distribución de las oportunidades de conseguir (o perder) un empleo, así como con la calidad de tales empleos, el nivel de las remuneraciones a los que se puede acceder y la satisfacción subjetiva en los trabajos que se desarrollan. Pero si bien tales relaciones resultan verosímiles, cabe interrogarse en qué medida la localización residencial –operando en términos de segregación socioeconómica- condiciona la posibilidad de salir, entrar o permanecer en situaciones de déficit. El apartado siguiente expone evidencias acercan de este problema.

4. DESIGUALES TRAYECTORIAS LABORALES EN UN CONTEXTO DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA

Las evidencias reunidas en la sección anterior dan cuenta de la desigual distribución de recursos de capital humano, ocupacional y social que presenta la fuerza de trabajo según su ubicación en el espacio socioeconómico residencial. Ahora bien, ¿en qué medida estas diferencias se expresan también en una desigual distribución de logros de inserción laboral, así de posibilidades de acceso a los beneficios del reciente proceso de reactivación económica? En función de responder a esta pregunta, se evalúan en este apartado las diferencias y los cambios registrados (durante el segundo semestre de 2004) en las oportunidades laborales de la población económicamente activa según el espacio socioeconómico de residencia.

Después de varios años de estancamiento (1998-2001) y el efecto del golpe económico e institucional que produjo el agotamiento y posterior abandono del régimen de convertibilidad (2001-2003), la Argentina comenzó una etapa de recuperación y crecimiento bajo un nuevo escenario económico y político. Los compromisos vinculados a la recuperación económica, el crecimiento del empleo y, al mismo tiempo, el pago negociado de la deuda externa, se han ideo cumpliendo gracias a mantener un tipo de cambio real competitivo, garantizar un importante superávit primario y promover la recuperación del mercado interno a través el consumo.

En este contexto, entre 2003 y 2005, el PBI ha crecido a una tasa promedio superior al

8% anual, al tiempo que el empleo neto se ha incrementado a una tasa promedio superior al 4% anual (con un pico del 6% en el primer año de recuperación y un piso de 2% durante el primer semestre de 2005). Más concretamente, durante el segundo semestre de 2004, en tanto período abordado para el estudio diacrónico, el crecimiento del empleo fue del 4,4% con respecto a igual período del año anterior, alcanzando la elasticidad empleo producto niveles cercanos a 0,5. [12]

Las condiciones macroeconómicas de devaluación y de superávit fiscal han sido factores decisivos para promover la recuperación de la producción doméstica con utilización intensiva de mano de obra (los costos laborales en el sector formal son al menos 25% más bajos que antes de la crisis). Al mismo tiempo, de acuerdo con datos agregados, si bien se registraron incrementos salariales por decisión gubernamental o logrados por negociación colectiva -por lo general en favor de los trabajadores del sector formal pero con derivación hacia el sector informal-, tales incrementos no han logrado compensar las pérdidas que generaron la devaluación y el proceso inflacionario subsiguiente –incluido el de la fase de recuperación- (Frenkel, 2005; Fanelli, 2004; Féliz y Pérez, 2005). Paradójicamente, el tipo de cambio elevado y la concentración sectorial de los excedentes que promueven la reactivación económica, no permiten mejorar el poder de compra de las remuneraciones (Beccaria, 2005).

En este marco, resulta relevante examinar la distribución de logros y oportunidades de desarrollo humano – en la dimensión ocupacional – de acuerdo con los datos relevados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (en junio y diciembre de 2004), a la luz del impacto de la situación económica general y de los condicionamientos que impone el espacio residencial socioeducativo.

4.1. Oportunidades de acceder o mantener un empleo de calidad

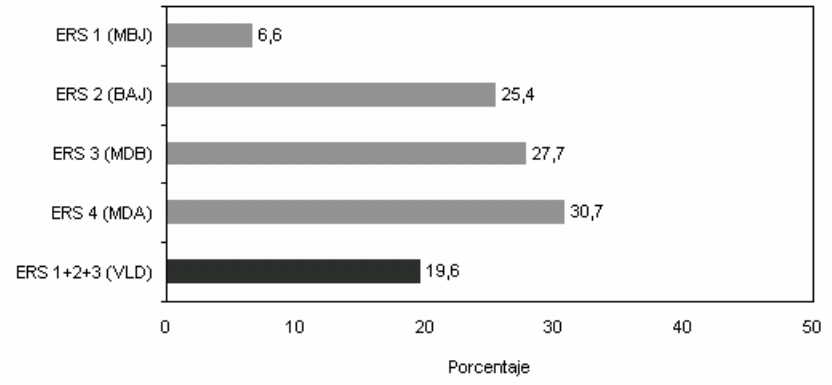
En primer lugar cabe evaluar el impacto de estas condiciones sobre las oportunidades de acceder a un empleo de calidad por parte de la población económicamente activa. Para ello se definió la variable empleo digno o de calidad en función de un conjunto de atributos de la relación laboral y del puesto de trabajo[13]. De acuerdo con la evidencia recogida el acceso a las oportunidades de empleo de calidad está altamente asociado con la localización residencial de la fuerza de trabajo, resultando obviamente más afectados los sectores que residen en los espacios socioeducativos más vulnerables. En efecto, mientras que en los espacios típicos de las clases medias altas una tercera parte (31%) de la población económicamente activa accede a oportunidades de empleo de calidad, en los espacios característicos de los sectores vulnerados una quinta parte (20%) de los activos allí localizados accede a esas oportunidades. Asimismo, en los espacios de

[12] A pesar de esta situación, cabe llamar la atención que la actual situación socio-económica, comparada con el período anterior a la crisis del 2001-2002, los niveles de desempleo, pobreza y distribución desigual del ingreso no logran todavía alcanzar los valores de la recuperación del período postequila (Gasparini, 2005).

[13] En el marco de este estudio se utiliza el término “empleo de calidad” o “trabajo digno” en sentido análogo al concepto de “trabajo decente” (OIT, 1999). Desde el punto de vista operativo la noción de empleo de calidad fue definida en función de un conjunto seleccionado de atributos, tales como la estabilidad laboral, la protección social, los ingresos laborales y la suficiencia horaria, independientemente de la modalidad de inserción laboral (asalariado / no asalariado) y del sector de actividad de la unidad económica de referencia (formal / informal).

mayor vulnerabilidad, menos de una décima parte (7%) de la población activa accede a este recurso (Gráfico 5).

Gráfico 5: Acceso a un empleo de calidad según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Al someter los datos al análisis dinámico, las disparidades observadas respecto de las oportunidades de acceso a un empleo de calidad se amplifican significativamente. Como se observa en los Cuadros 1 y 2, la probabilidad de mantenerse en una situación de empleo de calidad durante el segundo semestre de 2004 es comparativamente mayor en los espacios residenciales de clase media alta (21%) respecto de los espacios típicos de clases bajas y medias bajas (8%). Esta segmentación de las oportunidades de trabajo digno constituye un severo déficit de integración social que se proyecta en el plano de las realizaciones en el mundo del trabajo en términos de un conjunto de "carencias forzadas", empíricamente verificables a partir del análisis de la calidad de la inserción laboral de la población económicamente activa (Lepore, et al, 2004).

Cuadro 1: Acceso a un empleo de calidad por tipo de trayectoria según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Total	Se mantuvo en situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en situación deficitaria
ERS 1 (MBA)	**100,0**	1,9	4,7	6,5	86,9
ERS 2 (BAJ)	**100,0**	11,4	14,0	3,6	71,0
ERS 3 (MDB)	**100,0**	12,1	15,6	7,6	64,7
ERS 1+2+3 (VLD)	**100,0**	**8,3** [b]	**11,2** [a]	**5,6** [a]	**74,8** [a]
ERS 4 (MDA)	**100,0**	**20,8**	**9,9**	**14,4**	**54,9**
Coef. de desigualdad relativa ‡	***///***	*0,346 **	*1,150*	*0,356 **	*2,439 **

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el 15% y el 29%.

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 2: Tasas específicas de cambio en el acceso a un empleo de calidad según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Tasa de salida de la situación deficitaria [1]	Tasa de entrada a la situación deficitaria [2]	Tasa de cambio de situación [3]	Tasa de vulnerabilidad al déficit [3]
ERS 1 (MBA)	5,1	76,9	11,2	98,1
ERS 2 (BAJ)	16,5	24,0	17,6	88,6
ERS 3 (MDB)	19,4	38,6	23,2	87,9
ERS 1+2+3 (VLD)	**13,0**	**40,3**	**16,9**	**91,7**
ERS 4 (MDA)	**15,3**	**40,8**	**24,3**	**79,2**
Coef. de desigualdad relativa ‡	*0,832*	*0,978*	*0,633*	*2,890*

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

[1] Calculado sobre el total de las unidades en situación deficitaria en junio de 2004.

[2] Calculado sobre el total de las unidades en situación no deficitaria en junio de 2004.

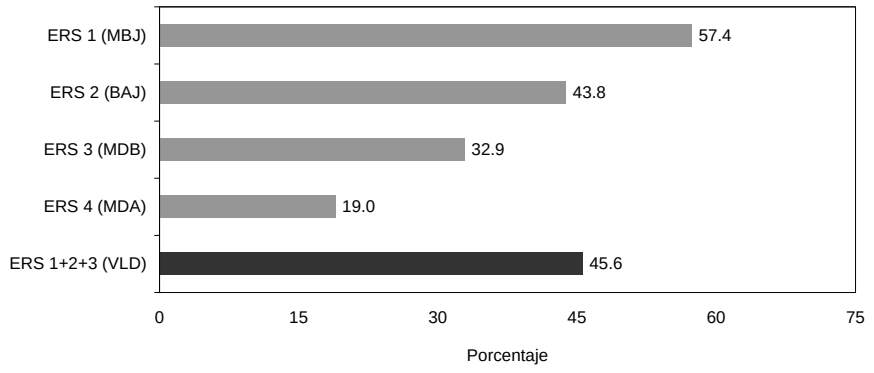
[3] Calculado sobre el total de las unidades.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

4.2. Oportunidades de acceder o mantener una ocupación de subsistencia

La incidencia del déficit de acceso a una ocupación de subsistencia – sea de calidad o de tipo precario e inestable (excluyendo los planes de empleo y los empleos con ingresos por debajo de la canasta familiar de indigencia – conforme al espacio socioeducativo de residencia se presenta en el Gráfico 6, donde es posible observar que casi la mitad (46%) de los activos localizados en espacios residenciales vulnerables presentaban a en diciembre de 2004 una situación de desempleo abierto, desaliento o subempleo indigente. Obviamente, el déficit de empleo es menor en los espacios residenciales de clase media (19%). Asimismo, es evidente que a mayor vulnerabilidad socioeducativa, mayor resulta el déficit ocupacional medido en un empleo mínimo de subsistencia.

Gráfico 6: No contar con un empleo mínimo de subsistencia según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Al evaluar las trayectorias laborales de estas poblaciones – durante el segundo semestre de 2004 – se comprueba que, acompañando al proceso de reactivación económica, tuvo lugar una importante salida del déficit ocupacional en todos los espacios residenciales. Sin embargo, también en este caso se verifica un comportamiento segmentado. Más de la mitad (56%) de los activos con déficit de empleo en junio de 2004 situados en espacios residenciales de clase media dejó de exhibirlo en diciembre de 2004, en tanto que sólo una tercera parte (33%) de los activos de espacios de mayor vulnerabilidad evidenció un cambio similar en el período. Al mismo tiempo, si bien la probabilidad de entrar a la situación deficitaria fue menor que la probabilidad de salir de ella, fueron los espacios residenciales más vulnerables los menos beneficiados. Como resultados de estos cambios, la reducción del déficit ocupacional fue en términos comparativos mayor en los espacios residenciales característicos de las clases medias altas. Finalmente cabe destacar que casi el 80% de la población económicamente activa situada en espacios residenciales de muy bajo nivel socioeducativo registró una situación de déficit ocupacional en alguno de los dos momentos relevados (Cuadro 3 y 4).

Cuadro 3: No contar con un empleo mínimo de subsistencia por tipo de trayectoria según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Total	Se mantuvo en situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en situación deficitaria
ERS 1 (MBA)	**100,0**	21,2	21,4	10,6	46,8
ERS 2 (BAJ)	**100,0**	39,1	17,1	7,0	36,9
ERS 3 (MDB)	**100,0**	50,4	16,7	5,0	27,9
ERS 1+2+3 (VLD)	**100,0**	**35,9** [a]	**18,4** [a]	**7,7** [a]	**37,9** [a]
ERS 4 (MDA)	**100,0**	**61,7**	**19,3**	**3,6**	**15,4**
Coef. de desigualdad relativa ‡	***///***	*0,347 **	*0,947*	*2,214*	*3,368 **

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el 15% y el 29%.

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 4: Tasas específicas de cambio en no contar con un empleo mínimo de subsistencia según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Tasa de salida de la situación deficitaria [1]	Tasa de entrada a la situación deficitaria [2]	Tasa de cambio de situación [3]	Tasa de vulnerabilidad al déficit [3]
ERS 1 (MBA)	31,3	33,2	31,9	78,8
ERS 2 (BAJ)	31,6	15,1	24,0	60,9
ERS 3 (MDB)	37,4	9,1	21,7	49,6
ERS 1+2+3 (VLD)	**32,7**	**17,6**	**26,1**	**64,1**
ERS 4 (MDA)	**55,6**	**5,6**	**22,9**	**38,3**
Coef. de desigualdad relativa ‡	*0,388*	*3,644*	*1,191*	*2,878*

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

[1] Calculado sobre el total de las unidades en situación deficitaria en junio de 2004.

[2] Calculado sobre el total de las unidades en situación no deficitaria en junio de 2004.

[3] Calculado sobre el total de las unidades.

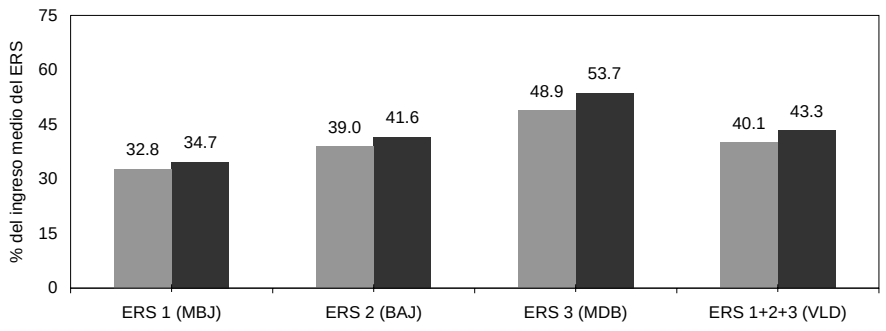
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

4.3. Diferencias de ingresos laborales por tipo de empleo y espacios residenciales

Las disparidades en los ingresos laborales constituyen, desde la perspectiva que se viene desarrollando, una manifestación de las marcadas inequidades que presenta el espacio socioeducativo residencial en términos ocupacionales. En el Gráfico 8 se exhiben las brechas de ingresos de los ocupados residentes en espacios de mayor vulnerabilidad, verificadas en diciembre de 2004, respecto de los ocupados con residencia en espacios de clases medias altas. Allí se advierte que los residentes de clase media baja obtenían en promedio un ingreso equivalente al 54% del ingreso promedio obtenido por los residentes en espacios de clase media; en tanto que si se considera a los ocupados localizados en espacios más vulnerables, la diferencia es aún mayor: estos obtenían un ingreso equivalente al 35% del ingreso promedio obtenido por sus pares del espacio de comparación. Incluso en el contexto de empleos de calidad, los ocupados pertenecientes a espacios más vulnerables recibían ingresos laborales comparativamente menores a los obtenidos por sus pares de las clases medias. En efecto, los ocupados en empleos de calidad localizados en espacios socioeducativos residenciales de clase baja y media baja registraban un ingreso equivalente al 49% del ingreso promedio obtenido por los ocupados de los espacios residenciales de clase media alta (Cuadros 5 y 6).

Con relación a los cambios registrados entre junio y diciembre de 2004, cabe señalar que se registra una ligera disminución de las disparidades en los ingresos laborales de todos los espacios residenciales vulnerables. Esta evolución se explica por el impacto distributivo que habrían tenido sobre los sectores más rezagados los aumentos a los salarios mínimos decididos por el gobierno. En cualquier caso, estas mejoras no parecen haber sido suficientemente importantes como para alterar la fuerza de la segmentación socioeducativa residencial; incluso, a igual condición de empleo.

Gráfico 7: Comparación del ingreso laboral medio de los trabajadores de los ERS de mayor vulnerabilidad respecto del ingreso laboral medio de los trabajores del ERS de clase media. Junio 2004 / Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 5: Promedio del ingreso laboral de los trabajadores que se mantuvieron ocupados por calidad de la inserción laboral según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	ERS 4 (MDA)
Junio de 2004					
Empleo de calidad	578,6	746,1	814,5	**742,5**	1644,7
Empleo precario y subempleo indigente	417,3	449,5	588,5	**477,0**	1028,8
Total	439,7	522,6	655,1	**537,8**	1339,7
Diciembre de 2004					
Empleo de calidad	621,8	714,3	943,2	**795,7**	1630,2
Empleo precario y subempleo indigente	460,7	486,1	605,6	**508,2**	1204,7
Total	477,4	572,1	737,9	**594,8**	1374,2

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 6: Porcentaje del ingreso laboral medio de los trabajadores de los ERS de mayor vulnerabilidad respecto del ingreso laboral medio de los trabajores del ERS de clase media. Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	ERS 4 (MDA)
Junio de 2004					
Empleo de calidad	56,2	72,5	79,2	**45,1**	100,0
Empleo precario y subempleo indigente	25,4	27,3	35,8	**46,4**	100,0
Total	32,8	39,0	48,9	**40,1**	100,0
Diciembre de 2004					
Empleo de calidad	38,1	43,8	57,9	**48,8**	100,0
Empleo precario y subempleo indigente	38,2	40,4	50,3	**42,2**	100,0
Total	34,7	41,6	53,7	**43,3**	100,0

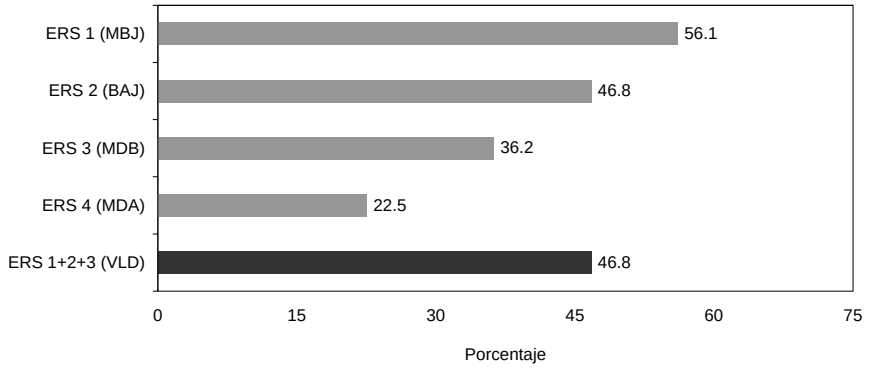
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

4.4. Riesgo de experimentar desempleo o percibir temor a perder el empleo

Al evaluar la presencia de episodios de cesantía o desempleo abierto en las trayectorias laborales de los activos residentes en las grandes áreas urbanas del país, se comprueban

también importantes diferencias. El Gráfico 8 da cuenta del porcentaje de activos que declaró haber experimentado al menos un episodio de desempleo o subempleo de indigencia durante el segundo semestre de 2004, según su espacio socioeducativo de residencia. Como puede observarse, aproximadamente la mitad (47%) de los activos localizados en espacios de vulnerabilidad informó haber sufrido al menos un episodio de desempleo, mientras que sólo una cuarta parte (23%) de los activos insertos en espacios residenciales de clase media se manifestó en el mismo sentido. De todos modos, cabe indicar que la incidencia de los episodios de desempleo tiende a aumentar a medida que aumenta la vulnerabilidad del espacio social.

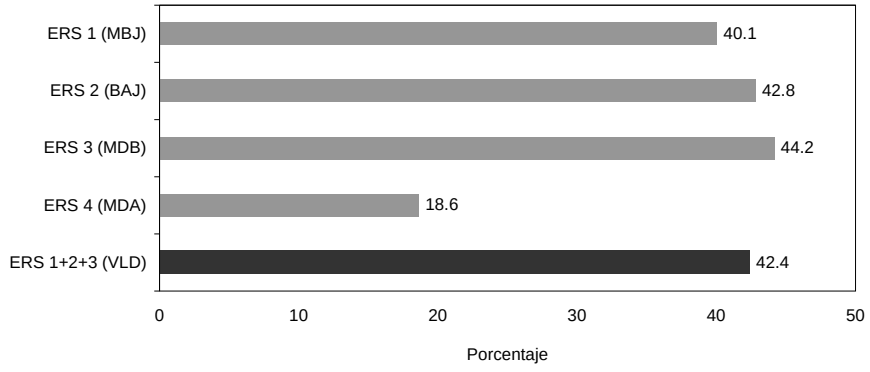
Gráfico 8: Activos que estuvieron sin empleo en el último año según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



Se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Los datos obtenidos también permiten constatar mayores niveles de escepticismo, miedo y desaliento entre los trabajadores situados en espacios residenciales de sectores más vulnerables. Al respecto, cabe observar que el riesgo percibido a la pérdida del empleo se distribuye diferencialmente según el espacio socioeducativo de residencia. Como se advierte en el Gráfico 9, un 42% de los trabajadores insertos en espacios vulnerables que se mantuvieron en esa situación entre junio y diciembre de 2004, manifestó temor a tener que dejar o perder su actual empleo. En tanto que sólo el 19% de los trabajadores situados en los espacios de clase media alta reveló ese mismo temor.

Gráfico 9: Riesgo percibido de perder el empleo según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004



No se rechaza la hipótesis de independencia estadística con p<=0,05.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

El análisis diacrónico de los cambios registrados en las percepciones sobre el temor a la pérdida del empleo indica una mayor inestabilidad entre los trabajadores de los espacios socioeducativos residenciales más vulnerables al desempleo, especialmente asociada a un incremento en el nivel del riesgo percibido. En primer lugar, puede constatarse que una tercera parte (33%) de los ocupados de espacios socioeducativos vulnerables que no revelaban temor a la pérdida de empleo en junio de 2004, comenzaron a manifestarlo en diciembre de ese año. Al mismo tiempo que esto ocurrió sólo en una quinta parte (17%) de los ocupados residentes en espacios de clase media alta. En segundo lugar, cabe registrar que más de las dos terceras partes (76%) de los trabajadores residentes en espacios de clase media alta que en junio de 2004 manifestaron temor a la pérdida de empleo, dejaron de experimentarlo en diciembre del mismo año. Este mismo proceso sólo ocurrió para menos de la mitad (41%) de los ocupados con miedo a perder el empleo residentes en espacios residenciales vulnerables (Cuadros 7 y 8).

Cuadro 7: Riesgo percibido de perder el empleo por tipo de trayectoria según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Total	Se mantuvo en situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en situación deficitaria
ERS 1 (MBA)	**100,0**	33,8	26,1	13,3	26,8
ERS 2 (BAJ)	**100,0**	48,1	9,1	22,5	20,3
ERS 3 (MDB)	**100,0**	42,4	13,4	24,4	19,8
ERS 1+2+3 (VLD)	**100,0**	**42,2** [a]	**15,4** [a]	**20,3** [a]	**22,1** [a]
ERS 4 (MDA)	**100,0**	**67,2**	**14,2**	**14,1**	**4,5**
Coef. de desigualdad relativa ‡	***///***	*0,356 **	*1,103*	*1,556*	*5,958 **

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el 15% y el 29%.

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 8: Tasas específicas de cambio en el riesgo percibido a perder el empleo según espacio residencial socioeducativo (ERS). Junio de 2004 / Diciembre de 2004

	Tasa de salida de la situación deficitaria (1)	Tasa de entrada a la situación deficitaria (2)	Tasa de cambio de situación (3)	Tasa de vulnerabilidad al déficit (3)
ERS 1 (MBA)	49,3	28,1	39,4	66,2
ERS 2 (BAJ)	30,8	31,8	31,5	51,9
ERS 3 (MDB)	40,3	36,5	37,8	57,6
ERS 1+2+3 (VLD)	**41,1**	**32,5**	**35,7**	**57,8**
ERS 4 (MDA)	**75,7**	**17,3**	**28,2**	**32,8**
Coef. de desigualdad relativa ‡	*0,223*	*2,298*	*1,411*	*2,807*

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

[1] Calculado sobre el total de las unidades en situación deficitaria en junio de 2004.

[2] Calculado sobre el total de las unidades en situación no deficitaria en junio de 2004.

[3] Calculado sobre el total de las unidades.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5. EFECTO NETO DE SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOBRE LOS RECURSOS, LOGROS Y OPORTUNIDADES LABORALES

Si bien los análisis precedentes permiten confirmar que el espacio residencial socioeducativo intervine en la distribución de los recursos y las oportunidades de inclusión y movilidad laboral, la evidencia no es todavía concluyente en cuanto a la existencia de un efecto directo por parte de la segregación residencial socioeconómica. No es posible descartar la intervención de otros factores con mayor o alguna capacidad explicativa, asociados a su vez a la segmentación del espacio metropolitano. Podría afirmarse que las diferencias registradas en las oportunidades y en las trayectorias laborales dependen de factores de un orden más general o particular correlacionados con la aglomeración residencial, pero que este no es un factor explicativo en sí.

Por tal motivo interesa indagar cuánto de los cambios ocurridos en las oportunidades de inserción y movilidad laboral de la fuerza de trabajo se explica por la segregación espacial metropolitana o por otros factores. Para ello, en primer lugar, se presentan un conjunto de tablas multivariadas[14] que buscan evaluar algunos de los déficit observados en materia de inclusión laboral en diciembre de 2004 (acceso a un empleo de calidad, no acceder a un empleo mínimo de subsistencia o percibir miedo de perder el empleo), a partir de considerar el efecto de interacción entre el espacio residencial socioeducativo (ERS) y una serie de variables como el sexo, la edad, el nivel de educación y el tamaño de la metrópolis que habita la población económicamente activa. En segundo lugar, se presentan dos modelos de regresión logística multinomiales con el fin de evaluar el efecto neto de los espacios residenciales socioeducativos (ERS) sobre las trayectorias laborales (permanecer o caer en situación de déficit entre junio y diciembre de 2004), controlando tal resultado por el efecto de los atributos de caracterización mencionados.

[14] Ver en anexo el Apéndice de Tablas de asociación y de caracterización por control de variables.

5.1. Efectos de interacción del ERS sobre la desafiliación y el deterioro laboral

El Cuadro 9 confirma que el espacio socioeducativo residencial está asociado con la probabilidad de acceder a un empleo de calidad entre la población económicamente activa de grandes metrópolis. A menor vulnerabilidad residencial socioeducativa, mayor probabilidad de acceder a un empleo de este tipo (ver coeficiente de correlación relativa). Las diferencias entres espacios residenciales (el conjunto de los espacios residenciales vulnerables) tienden incluso a aumentar de manera significativa cuando entran en interacción con la condición de género, la edad y el tamaño de la metrópolis.

Según la evidencia, ser mujer en un espacio residencial socioeducativamente vulnerable reduce la probabilidad de acceder a un empleo de calidad. A la vez que ser residente en un espacio típico de clase media y tener entre 30 y 35 años, aumenta la probabilidad de manera significativa. Por último, habitar en metrópolis intermedias (Ciudades del Interior) – en oposición al Área Metropolitana del Gran Buenos Aires – y residir en espacios de clase media, eleva la probabilidad de acceder a un empleo de calidad.

El Cuadro 10 destaca, por su parte, la existencia de una asociación inversa entre el grado de vulnerabilidad socioeducativa residencial y la probabilidad de no contar con un empleo mínimo de subsistencia, es decir, de estar desocupado o tener un subempleo de indigencia (con ingresos por debajo de la canasta familiar de indigencia) o un trabajo asistido por el Estado (con contraprestación laboral en un programa de empleo).

Las diferencias observadas se amplían de manera significativa, en desventaja de los espacios residenciales más vulnerables, en el caso de las mujeres, los mayores de 55 años y en el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires. A la vez que también se verifica, pero a favor de los espacios residenciales de clase media (menor probabilidad de experimentar déficit de empleo), en el caso de los varones, en los hombres o mujeres de 30 a 55 años y en los residentes de metrópolis intermedias del interior del país.

El Cuadro 11 confirma que el espacio socioeducativo residencial (ERS) presenta una asociación significativa con el temor de perder el empleo entre la población ocupada. En el mismo sentido que las evidencias anteriores, la percepción de riesgo es mayor en el caso de los ocupados que residen en espacios residenciales más vulnerables y substantivamente menor entre los que residen en espacios metropolitanos típicos de clase media. En este caso todas las categorías consideradas presentan diferencias significativas entre espacios residenciales. Un dato singular surge de que la mayor probabilidad a percibir miedo de perder el empleo la sufren los ocupados que residen en los espacios socioeducativos vulnerables en edades de 30 a 55 años.

5.2. Impacto neto del ERS sobre las trayectorias laborales de no inclusión laboral

Modelo 1: En este modelo se analizan los determinantes de las distintas trayectorias seguidas por la población económicamente activa entrevistada en junio y en diciembre de 2004 respecto de no poder acceder a un empleo mínimo de subsistencia. Los resultados obtenidos permiten una mejor corroboración de la relación existente entre el ERS y las probabilidades de permanecer en una situación de déficit laboral (no pudiendo superar una situación de desempleo o de subempleo de indigencia o de empleo asistido). La probabilidad de mantenerse en tal situación fue significativamente mayor – durante el segundo semestre de 2004- en los espacios residenciales con mayor vulnerabilidad socioeducativa, independientemente del nivel educativo y demás rasgos

de caracterización de la fuerza de trabajo que habita dichos espacios. Adicionalmente, las mujeres, los jóvenes y la fuerza de trabajo con menor nivel educativo son los grupos poblacionales que exhiben mayor probabilidad tanto de caer como de permanecer en situación de desempleo o de subempleo durante el período estudiado.

Modelo 2: Este modelo pone de relieve que el ERS constituye un factor importante en la explicación de no superar el temor a perder el empleo, de manera independiente al resto de los factores considerados. Si bien aquí tampoco se observan diferencias significativas en cuanto a entrar a este déficit por espacio residencial (durante el período estudiado), la probabilidad de no poder superar la situación es claramente mayor en los espacios de mayor vulnerabilidad socioeducativa que en el espacio típico de clase media. Por otra parte, el modelo destaca que la posibilidad de entrar en esta situación disminuyó con el nivel educativo de la fuerza de trabajo.

Cuadro 9: Acceso a un empleo de calidad por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	**ERS 4 (MDA)**	Coef. de desigualdad relativa‡
Total	**6,6** [b]	**25,4** [a]	**27,7** [a]	**19,6** [a]	**30,7** [b]	**0,548** *
Sexo						
Varón	9,1	31,0	31,2	**23,5** [a]	**31,4**	0,669
Mujer	3,9	19,5	24,0	**15,4** [a]	**30,1**	0,423 *
Grupos de edad						
18 a 29 años	3,0	25,9	19,0	**15,4** [b]	**23,3**	0,597
30 a 55 años	8,0	27,0	33,1	**22,9** [a]	**38,0**	0,486 *
56 años y más	10,6	16,5	22,5	**16,5** [b]	**24,7**	0,602
Nivel de educación						
Hasta secundaria incompleta	7,4	18,0	11,7	**12,2** [b]	**6,4**	2,026
Secundaria completa y más	1,1	44,3	41,9	**37,3** [a]	**33,6**	1,175
Aglomerado						
AMBA	7,0	26,1	30,6	**19,6** [a]	**27,5**	0,643
Ciudades del Interior	4,3	23,1	23,3	**19,5** [a]	**39,9**	0,364 *

[+] El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el 15% y el 29%.

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 10: No contar con un empleo mínimo de subsistencia por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). Diciembre de 2004

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	**ERS 4 (MDA)**	Coef. de desigualdad relativa‡
Total	**57,4** [a]	**43,8** [a]	**32,9** [a]	**45,6** [a]	**19,0** [b]	**3,580** *
Sexo						
Varón	47,6	36,6	28,6	**38,3** [a]	8,3	6,898 *
Mujer	68,2	51,5	37,5	**53,5** [a]	29,7	2,716 *
Grupos de edad						
18 a 29 años	52,0	42,5	39,2	**45,7** [a]	35,7	1,513
30 a 55 años	60,0	43,7	26,8	**44,0** [a]	10,1	7,005 *
56 años y más	61,8	48,3	42,8	**51,2** [a]	20,5	4,064 *
Nivel de educación						
Hasta secundaria incompleta	58,9	52,4	44,1	**53,8** [a]	26,9	3,166
Secundaria completa y más	45,9	25,6	22,4	**26,9** [b]	18,1	1,668
Aglomerado						
AMBA	58,0	44,3	32,9	**47,3** [a]	17,5	4,227 *
Ciudades del Interior	53,7	42,3	32,9	**40,6** [a]	23,2	2,265 *

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el 15% y el 29%.

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 11: Riesgo percibido de perder el empleo por características seleccionadas según espacios socio-territoriales. Diciembre de 2004

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	**ERS 4 (MDA)**	Coef. de desigualdad relativa‡
Total	**40,1** [a]	**42,8** [a]	**44,2** [a]	**42,4** [a]	**18,6** [b]	**3,216** *
Sexo						
Varón	44,0	41,8	42,4	**42,7** [a]	19,9	3,005 *
Mujer	26,5	44,4	46,9	**41,8** [a]	16,9	3,541 *
Grupos de edad						
18 a 29 años	38,6	40,9	36,9	**39,2** [a]	24,1	2,027 *
30 a 55 años	39,3	45,7	48,6	**44,9** [a]	15,6	4,393 *
56 años y más	47,0	27,0	36,4	**36,9** [a]	20,6	2,254 *
Nivel de educación						
Hasta secundaria incompleta	41,9	47,8	59,7	**47,8** [a]	0,0	///
Secundaria completa y más	29,5	31,7	33,5	**32,3** [a]	19,3	1,994 *
Aglomerado						
AMBA	39,6	45,1	43,6	**42,9** [a]	17,9	3,454 *
Ciudades del Interior	42,8	35,1	45,0	**41,0** [a]	21,0	2,622 *

‡ El coeficiente de desigualdad relativa se calcula entre el ERS VLD y el MDA, de la siguiente manera: [(VLD)/(100-VLD)]/[(MDA)/(100-MDA)].

* Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre la variable dependiente y el ERS (VLD vs MDA) con p<=0,05.

[a] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación inferiores al 15%.

[b] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación entre el

[c] Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 29%.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

MODELO I: Factores explicativos del cambio en no contar con un empleo mínimo de subsistencia a partir del ajuste de un modelo de regresión logística multinomial (categoría de comparación: no registra situación deficitaria en diciembre 2004)

	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Intercepto	-	-
Sexo		
Mujer	no	++
Varón	.	.
Grupos de edad		
18 a 29 años	no	+
30 a 55 años	.	.
56 años y más	no	no
Educación		
Niveles de escolaridad	--	--
Aglomerado		
Ciudades del Interior	no	no
AMBA	.	.
Espacio Residencial Socioeducativo (ERS)		
ERS 1 (MBA)	no	++
ERS 2 (BAJ)	no	++
ERS 3 (MDB)	no	no
ERS 4 (MDA)	.	.

Pseudo R Cuadrados	
Cox and Snell	12.1
Nagelkerke	14.6
McFadden	7.3

Nota:

Los signos indican lo siguiente:

"--" / "++" el coeficiente es negativo / positivo y significativo al 5%

"-" / "+" el coeficiente es negativo / positivo y significativo al 10%

"No" el coeficiente no es significativo

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

MODELO II: Factores explicativos del cambio en el riesgo percibido de perder el empleo a partir del ajuste de un modelo de regresión logística multinomial (categoría de comparación: no registra situación deficitaria en diciembre 2004)

	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Intercepto	no	--
Sexo		
Mujer	no	no
Varón	.	.
Grupos de edad		
18 a 29 años	no	no
30 a 55 años	.	.
56 años y más	+	no
Educación		
Niveles de escolaridad	--	no
Aglomerado		
Ciudades del Interior	no	no
AMBA	.	.
Espacio Residencial Socioeducativo (ERS)		
ERS 1 (MBA)	-	++
ERS 2 (BAJ)	no	++
ERS 3 (MDB)	no	++
ERS 4 (MDA)	.	.

Pseudo R Cuadrados	
Cox and Snell	9.8
Nagelkerke	11.5
McFadden	5.4

Nota:

Los signos indican lo siguiente:

"--" / "++" el coeficiente es negativo / positivo y significativo al 5%

"-" / "+" el coeficiente es negativo / positivo y significativo al 10%

"No" el coeficiente no es significativo

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

CONCLUSIONES

Este documento realiza un análisis comparado y diacrónico sobre una serie de indicadores laborales evaluados en términos de realizaciones de desarrollo humano según una particular clasificación de la población económicamente activa en espacios residenciales urbanos sometidos a diferentes grados de vulnerabilidad socioeducativa. Para tal fin se analizan datos de panel surgidos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (DII / UCA) aplicada en junio y diciembre de 2004.

La recuperación económica y del empleo agregado ocurridas en la Argentina post convertibilidad vuelve atractiva la pregunta: ¿en qué medida la superación de situaciones de déficit laboral y los desplazamientos ocurridos durante el período de reactivación bajo estudio han estado condicionados por los efectos de segregación que operan a nivel de la estratificación del espacio residencial?

Conforme a datos de la EDSA de diciembre de 2004, los recursos de empleabilidad de las personas y los hogares, en términos de capital humano y redes sociales, presentan una fuerte correlación con la localización en el espacio residencial. Dichos activos sólo logran constituirse en recursos efectivos de inclusión y movilidad laboral en espacios residenciales signados por la no pobreza de recursos socio-educativos.

Más aún estas diferencias se expresaron también en una desigual distribución de logros de inserción laboral, así de posibilidades de acceso a los beneficios del reciente proceso de reactivación económica. La probabilidad de tener un empleo de calidad en oposición a mantener y no poder salir de un empleo de subsistencia o de una situación de desempleo se encuentra correlacionada al espacio socioeducativo de residencia. Aunque la probabilidad de no acceder a un buen empleo no cambió sustancialmente durante el período analizado, su distribución continuó siendo desigual y la inestabilidad laboral siguió siendo mayor cuanto más vulnerable es el espacio de residencia.

El desempleo, el desaliento y la indigencia laboral no sólo mostraron ser más frecuentes en los espacios residenciales más vulnerables, sino que salir de esa situación fue sistemáticamente menos probable para quienes residen en ellos. Si bien creció el empleo agregado durante el segundo semestre de 2004, acceder a un trabajo mínimo, es decir, superar una situación de desempleo o de subempleo indigente o asistido por el Estado, se evidenció directamente asociado a los espacios residenciales socioeducativos.

Las disparidades en los ingresos laborales constituyen una expresión significativa de las desigualdades laborales existentes entre los espacios residenciales. Sin embargo, el aumento nominal que se registraron las remuneraciones – sobre todo debido al aumento de los salarios mínimos fijados por el gobierno para el sector formal – generó una leve reducción de las diferencias existentes entre las remuneraciones de trabajadores de espacios residenciales vulnerables y los ocupados de espacios de clase media.

Por último, la percepción de temor a perder el empleo continúa siendo elevada entre los ocupados de los espacios residenciales más vulnerables. En este aspecto, las mejoras ocurridas en el segundo semestre de 2004 resultaron algo menos desiguales. No obstante, en términos objetivos, la inestabilidad laboral y el riesgo efectivo de perder el trabajo continuó afectando principalmente a la población activa con residencia en espacios residenciales vulnerables.

APÉNDICE METODOLÓGICO

Cuando se requiere estimar la presencia o ausencia de una característica o resultado según los valores de un conjunto de variables explicativas se puede recurrir a los modelos de elección. Este tipo de modelos son básicamente de dos tipos: (i) Modelos de elección binaria, cuando la variable dependiente tiene dos categorías, en general asociadas a la presencia o ausencia de algún atributo; (ii) Modelos de elección múltiple, cuando la variable dependiente es categórica, pero posee más de dos alternativas posibles que pueden estar ordenadas o no ordenadas. Los modelos de elección múltiple implican la elección de una sola alternativa entre varias (Greene,1998).

El objetivo principal de la estimación de este tipo de modelos consiste en representar las probabilidades de que un individuo presente un determinado atributo. Para estimar estas probabilidades es necesario realizar algún supuesto sobre su distribución, que no debe permitir valores negativos o mayores que uno. Por esta razón, en general se seleccionan distribuciones logísticas o normales acumuladas, derivando en modelos logísticos o probit, respectivamente. El modelo probit es de muy difícil tratamiento, razón por la cual hemos preferido utilizar el modelo logístico, en concordancia con la mayor parte de la bibliografía relacionada. Una virtud reconocida de estos modelos es la capacidad de predecir la fuerza y el sentido explicativo de cada una de las variables independientes consideradas en el modelo sobre la variable dependiente, manteniendo constante el efecto del resto de los factores (Aldrich y Forrest, 1984; Agreste, 1990).

En tal sentido, el modelo logístico multinomial permite determinar las probabilidades de clasificación de los individuos en función de los valores de una serie de variables predictoras cuando la variable dependiente comporta más de dos categorías. Se trata de un modelo similar al modelo de regresión logística binomial, pero la variable a explicar, en lugar de ser dicotómica, puede adquirir más de dos valores no ordenados. Entre las variables explicativas podemos contar con un grupo de variables que describan las características del individuo, y que por lo tanto sean iguales para todas las respuestas posibles.

Podemos expresar el modelo logístico multinomial de la siguiente forma: la probabilidad de la realización j es:

$$P(Y = j) = \frac{e^{\beta'_j z_i}}{1 + \sum_{k=1}^{J} e^{\beta'_k z_i}}$$

donde z_{ij} es la matriz de variables explicativas utilizadas en el modelo.

Aplicación del Modelo Logístico Multinomial

En función de poder evaluar el efecto neto de los Espacios Residenciales Socioeducativos (ERS) sobre las trayectorias ocurridas durante el segundo semestre de 2004, para la población económicamente objeto de estudio longitudinal de la EDSA, se desarrollaron dos modelos de regresión logística multinomiales:

MODELO 1: se definió como variable dependiente las trayectorias asociadas a la variable “déficit de empleo mínimo de subsistencia” (estar desocupado, tener un subempleo de indigencia o contraprestar laboralmente en un programa de empleo) para

la población económicamente activa que permaneció en el panel de la EDSA (junio y diciembre de 2004).

MODELO 2: se definió como variable dependiente las trayectorias asociadas a la variable "riesgo a percibir miedo de perder el empleo" para la población ocupada –con al menos un empleo mínimo de subsistencia en junio de 2004- que permaneció en el panel de la EDSA (junio y diciembre de 2004).

En ambos modelo, el nivel de medición de las variables dependientes fue nominal y las categorías consideradas para el análisis de trayectorias fueron tres: 1) Se mantuvo en la situación deficitaria: con déficit o riesgo en la variable considerada tanto en junio como diciembre de 2004; 2) Entró en la situación deficitaria: sin déficit o riesgo en la variable considerada en junio y con déficit en la medición de diciembre de 2004; y 3) Salió o permaneció en situación no deficitaria: sin déficit o riesgo en la variable considerada en la medición de diciembre de 2004. Esta última fue considerada la categoría de comparación de la variable dependiente.

Los análisis de regresión que fueron realizados en este documento son modelos Multinomiales, por cuanto se incluyen entre las variables explicativas únicamente las características de los sujetos entrevistados. En ambos modelo multinomiales se **consideraron las siguientes variables independientes:**

Sexo: Hace referencia al sexo del entrevistado. Se adoptó como categoría de comparación la categoría VARÓN.

Grupos de Edad: 18 A 29 AÑOS; 30 A 55 AÑOS; 56 AÑOS Y MÁS. Debe tenerse en cuenta que la EDSA fue realizada para personas de 18 años y más. La categoría de comparación se ubicó en las edades más jóvenes.

Nivel de Educación: Años de escolaridad alcanzados. Esta variable fue utilizada en forma métrica.

Tipo de Aglomerado Urbano: refiere al tamaño de los centros urbanos de residencia de los entrevistados. Sus categorías posibles fueron: CIUDADES INTERMEDIAS DEL INTERIOR (conformados por el Gran Córdoba, el Gran Mendoza, el Gran Salta, el Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén-Plotier) y el ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (conformada por Cuidad de Buenos Aires y los principales partidos del Conurbano Bonaerense), siendo la primera la categoría utilizada para la comparación.

Espacios Residenciales Socioeducativos (ERS): refiere al espacio socioeconómico residencial del entrevistado y su hogar. Se compone de tres espacios residenciales de vulnerabilidad: ERS Muy Bajo (MBJ), ERS Bajo (BJO), ERS Medio Bajo (MDB), y un espacio residencial de comparación: ERS de Clase Media Alta (MDA). Este último espacio residencial fue considerado como la categoría de comparación.

Como consecuencia de la inclusión de variables explicativas referentes a características de los sujetos entrevistados, las estimaciones resultantes de estos modelos proporcionan un conjunto de probabilidades (o relaciones entre probabilidades) para las realizaciones alternativas de la variable dependiente, según sean las características particulares de cada individuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agreste, A. (1990): *Categorical Data Análisis*, John Wiley, New York.

Aldrich, J. y N. Forrest (1984): *Linear Probability, Logia and Probit Models*, Sage Publications, California.

Altimir, O. y Beccaria, L. (1999): "Distribución del ingreso en la Argentina". En *Serie de Reformas Económicas*, n°40, CEPAL, Santiago de Chile.

Arendt, Hannah (1996): *La condición humana.* Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Auyero, J. (2001) "Introducción. Claves para pensar la marginación", en Wacquant, L., *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Buenos Aires: Manantial.

Beccaria L. (2001): *Empleo e integración social*. Ed. FCE, colección popular.

_____ (2005): "Consistencia macroeconómica y distribución del ingreso", en *Serie de Documentos de Trabajo*, Proyecto de Cooperación Técnica OIT/MTESS, OIT, Buenos Aires.

Beccaria , L y Mauricio R. (2001) "Movilidad Laboral e intermitencia de los ingresos en Argentina" Paper presentado en la 2º Reunión Anual sobre Pobreza y Distribución del ingreso, LACEA/BID/BM/UTDT.

Beccaria, L. y Galín,, P. (2003): *Regulaciones laborales en la Argentina. Evaluación y Propuestas*. CIEPP / Fundación OSDE, Buenos Aires.

Boso, R., Salvia, A. y Rodríguez M. (2003): "Línea Sujeto: Metamorfosis del lazo social". *Documento de investigación CSOC 05 A/2003*, Departamento de Investigación Institucional, UCA, Buenos Aires.

Bosso, R. y Salvia, A. (2005): Crisis del Mundo del Trabajo y Subjetividad. Ed. Biblos, Bs. As., 2005. En prensa.

Bourdieu, P. (1993): "Efectos de Lugar", en *La Miseria del Mundo*, Fondo de Cultura Economica, 1999.

Calvez, Jean (1997): *Necesidad del trabajo ¿desaparición o redefinición de un valor?* Ed. Losada, Buenos Aires.

Castel, R. (1997): *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.* Paidós, Buenos Aires.

CEPAL/HABITAT (2001), *El espacio regional: hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL, LC/G.2116/Rev. 1-P.

CEPAL / CELADE (2002): *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgospara comunidades, hogares y personas. Síntesis y Conclusiones*. Santiago de Chile. LC / 6.2170 (SES.29/16).

Donovan, A., Oddy, M., Pardoe, R. y Ades, A. (1985) The arousal: Cost-reward model and the process o intervention. En M. S. Clark (Ed.), *Prosocial behaviour: Review of personality and social psychology*, 12. Newbury Park, California: Sage Publications.

Eisenberg y Lazarsfeld (1938): "The psychological effect of unemployment", en *Psychological Bulletin* N° 35, s/d.

Fanelli, J.M. (2004): “Desarrollo Financiero, Volatitilidad e Instituciones. Reflexiones sobre la Experiencia Argentina”, en *Documento de Trabajo PENT*, julio 2004, Buenos Aires.

Feldman, S., Murmis M. Et al (2002). *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Frenkel, R. (2005): “Macroeconomía y globalización”, en La Nación, Suplemento Económico, 5 de junio de 2005, Buenos Aires.

FIEL (2001): *Crecimiento y equidad en la Argentina, bases de una política económica para la década.* Buenos Aires.

Forni, F. y Roldán, L. (1996): “Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de casos en el conurbano bonaerense”, en *Revista Desarrollo Económico*, No 140, Vol. 53, enero-marzo 1996, IDES, Buenos Aires.

Gasparini, L. (2005): Monitoring the Socio-Economic Conditions in Argentina. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales. UNLP, La Plata, 2005.

Greene, William H. (1998): Análisis econométrico. Tercera edición, Prentice Hall, España.

Jahoda M. (1987): *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico.* Editorial Morata, Madrid.

Jencks, Ch. y S. Mayer (1990): “The social consequences of growing up in a poor neighborhood”, en L. Lynn y M. McGeary (comps.), *Inner City Poverty in the United States*, Washington, D.C., National Academy Press.

Kaztman, R. (coord.) (1999): *Activos y estructura de oportunidades: estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*, LC/MVD/R.180, Montevideo, Oficina de la CEPAL en Montevideo.

_____ (2001): “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, *Revista de la CEPAL*, No. 75.

_____ (2003). *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*. Documento presentado a la Reunión de Expertos en Pobreza Urbana, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 27-28 de enero.

Kaztman, Rubén y Retamoso, Alejandro: “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”, en *Revista de la CEPAL* Nº 85, pp. 131-148, Abril 2005, México.

Lépore, E., et al (2004): “Tener un empleo decente y desarrollar capacidades productivas”, en Salvia y Tami (coord.) (2004): *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1: Las Grandes Desigualdades*. EDUCA, Bs. As.

Lépore, S.; Salvia, A. y Macció, J. (2002): *Marginalidad y Segmentación Laboral en los Hogares.* Instituto para la Integración del Saber, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina.

Massey, D. y Denton, N. (1988): “The Dimensions of Residencial Segregation”, en *Social Forces*, Vol. 67:2, December 1988.

Meda, D (1998): *El trabajo*. Editorial Gedisa, Barcelona.

Monza, A. (1995): “Situación actual y perspectivas del mercado de trabajo en la Argentina”. En *Libro blanco sobre el empleo en la Argentina*, MTSS, Buenos Aires.

Monza, A. (2002): *Los dilemas de la política de empleo en la conyuntura argentina actual*. Fundación OSDE / CIEPP, Buenos Aires.

Neffa, Battistini, Panigo y Pérez (2000): *Actividad, empleo y desempleo. Conceptos y definiciones.* Ceil – Piette Conicet, Buenos Aires.

OIT (1999): *Trabajo decente. Memoria del Director General*. Conferencia Internacional del Trabajo, 87° reunión, Ginebra.

PNUD (2002): *Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina/2002*. Buenos Aires.

Riquelme, G. C. (2000): *La educación formal y no formal de los trabajadores: diferenciales para el área metropolitana, regiones y por ingresos*. Programa MECOVI-Argentina, INDEC, BID-BM-CEPAL, Bs. As.

Retamoso, A. & G. Corbo (2003). *La evolución del sistema urbano uruguayo: una aproximación al fenómeno de la delincuencia y criminalidad en Montevideo*. Working Paper, The Center for Migration and Development, Princeton University.

Rodríguez, J. y C. Arriagada (2004): "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana", *Eure*, vol. 29, N° 89, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sabatini, F. (1999). *Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile*. Ponencia presentada al seminario Latin America: Democracy, Markets and Equity at the Threshold of New Millenium, Universidad de Uppsala, Suecia.

Sabatini, F., G. Cáceres y J. Cerda (2001). "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". *EURE*, 27, 82.

Salvia A. (2003): "Crisis del empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnóstico necesario y condiciones para su superación". Revista Herramienta, Ponencias para XXIV Congreso ALAS 2003, Bs. As., Oct 2003.

---------- (2004): "Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social". Ponencia *Jornadas Internacionales Interdisciplinares ICALA* "Trabajo, Riqueza, Inclusión", Río Cuarto, Córdoba.

Salvia y Tami (coord.) (2004): *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1: Las Grandes Desigualdades*. EDUCA, Bs. As.

Salvia, A. y Rubio, A. (coord.) (2003): *Trabajo y desocupación. Programa "La Deuda Social Argentina" 1*. Departamento de Investigación Institucional, Instituto de Integración del Saber, UCA, Bs. As.

Sen, A. (1997): "Desigualdad y desempleo en la Europa contemporánea". En *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 116, n° 2 (verano).

Sirvent, M. T. (1992): "Políticas de ajuste y educación permanente ¿Quiénes demandan más educación? El caso de Argentina". En *IICE: Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, Año 1 N°1, Universidad de Buenos Aires.

Tami, F. y Salvia, A. (2004): "Desarrollo Humano y Deuda Social. Aproximaciones conceptuales y metodológicas", en Salvia y Tami (coord.) (2004): *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1: Las Grandes Desigualdades*. EDUCA, Bs. As.